

PINCELADAS HISTÓRICAS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO VENEZOLANO

HISTORICAL SKETCHES OF VENEZUELAN PHILOSOPHICAL THOUGHT

Luis Felipe Ramírez Ramírez

lframirez2@uc.edu.ve

ORCID 0009-0005-5847-6065

Centro de Filosofía para la Investigación Stanislao Sterba (CENFISS).

Departamento de Filosofía. Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

Recibido: 26/09/2024 - Aprobado: 28/11/2024

Resumen

Este ensayo recorre la historia del pensamiento filosófico venezolano, desde sus raíces prehispánicas y cosmovisiones indígenas. La Colonia introdujo el tomismo y escotismo, la Independencia trajo la Ilustración, con Simón Rodríguez y Juan Germán Roscio. El siglo XIX vio la influencia del positivismo y evolucionismo. El siglo XX vió el auge del ensayismo, con exponentes como García Bacca, la influencia del marxismo y la filosofía analítica. Actualmente, las universidades son epicentro del desarrollo filosófico. La escuela Salesiana de Los Teques, con impacto en la Universidad de Carabobo, y CENFISS, dedicado al pensamiento crítico, son ejemplos de vitalidad intelectual del país. La filosofía en Venezuela, al adaptar corrientes globales a su contexto, ha contribuido a la construcción de una identidad propia.

Palabras clave: Filosofía venezolana, Historia, Filosofía en las universidades.

Abstract

This essay traces the evolution of philosophical thought in Venezuela, from its pre-Hispanic roots to the contemporary era. It highlights the influence of indigenous worldviews and the introduction of European currents during the colonial period. The Enlightenment strongly impacted the independence movement. The 19th century brought modernity, with positivism and evolutionism. In the 20th century, essayism became a key genre, and Marxism alongside analytical philosophy played significant roles. Today, universities are the core of philosophical development, fostering critical thinking and diversity. The contributions of the Salesian school and institutions like CENFISS are particularly emphasized. Venezuelan philosophy has consistently adapted global ideas to its unique context, enriching its intellectual tradition.

Keywords: Venezuelan Philosophy, History, Philosophy in universities.

Introducción

¿Otro ensayo de filosofía venezolana? Sí. La filosofía, por naturaleza, indaga el origen y fin de las cosas. En Venezuela, el pensar filosófico, especialmente desde el siglo XX, ha estado marcado por la investigación académica. Las universidades, núcleo irradiador del pensamiento e investigación, han visto menguar la investigación científica en todos los campos en los últimos 25 años. La asignación presupuestaria de 2024 a las universidades públicas representó poco más del 2% del presupuesto nacional y solo el 5% de lo solicitado (El Nacional, 2024).

Esto ha imposibilitado y desmotivado la investigación filosófica. Sin embargo, la filosofía se asemeja a un viaje por los llanos apureños en verano: a pesar de la sequía, surgen "Samanes" verdes que resguardan el ganado. Así es el pensar filosófico venezolano: samanes en medio de la sequía, resguardos de esperanza de un pensamiento que resiste.

Este ensayo describe un recorrido histórico por las etapas del pensamiento filosófico venezolano, desde sus raíces prehispánicas hasta la contemporaneidad. La importancia de este estudio radica en cómo las universidades, desde el siglo XIX, se han consolidado como epicentro del desarrollo filosófico, fomentando la diversidad y la libertad de expresión. Ejemplos de esto, son la influencia de la Escuela Salesiana de Los Teques en la Universidad de Carabobo y la labor del Centro de Filosofía para la Investigación Stanislao Sterba (CENFISS). En síntesis, la filosofía venezolana

ha sido un crisol de influencias, adaptando corrientes globales a su contexto y contribuyendo a una identidad intelectual propia.

Recorrido histórico

Etapas Prehispánicas: El mito, sus razones lógicas y simbólicas en los pueblos aborígenes

El territorio actual de Venezuela tiene evidencias de pobladores hace unos 15.000 a.C. Nuestros ancestros Homo sapiens llegaron a Europa y Asia Central unos 70.000 a.C y a América unos 30.000 a.C. Los registros antropológicos y arqueológicos de grupos humanos con cultura y estructura social datan del 2000 a.C al 1.000 d.C. (Lidifer, 2022).

Lidifer (2022), describe la época precolombina en Venezuela y sus culturas indígenas, como caribes, arawacos y timoto-cuicas. Cada grupo poseía sus características, formas de vida y organización social. Los caribes eran guerreros de regiones costeras e islas; los arawacos se extendían por gran parte de Venezuela; los timoto-cuicas habitaban los Andes venezolanos. Estos aborígenes no eran grupos homogéneos. Nos referimos a familias lingüísticas con autonomía social, cultural y política, que compartían formas de vida similares (Grau et al., 2010).

Desde que los humanos usaron su cerebro inteligente, además de la supervivencia, comenzaron a preguntarse sobre el origen de la existencia, el mundo y la muerte. Este impulso es propio de lo humano. Las primeras

explicaciones al mundo y la vida nacen con las estructuras de pensamiento simbólico que hoy llamamos "mito". Antes peyorativo, la antropología cultural y la filosofía del lenguaje lo han reivindicado. El mito tiene una lógica que intenta explicar la realidad con formas imaginativas; Carl Jung (2003) diría que muchos mitos, especialmente los de origen, son formas del inconsciente colectivo, arquetípicas. Algo así, como nuestras primeras fotografías de la inteligencia humana que verán en lo sucesivo nuestro "Phylum" (especie).

Los Yanomami del Amazonas, con unos 5.000 años de antigüedad y sin filiación lingüística aparente, siempre han manejado mitos sobre la creación del mundo y el origen del hombre. Esto sugiere que, hablamos de estructuras simbólicas de lenguaje que cohesionaron a subgrupos y les otorgaron un cuerpo de significaciones vitales para comprender su existencia.

El mito es una creación colectiva que, al contarse, no solo narra sino que se recrea, añadiendo elementos de comprensión. Por tanto, el mito no es un pensamiento estático, sino una forma activa y permanente de recrear las preguntas fundamentales de la existencia humana.

La antropología (arqueología y paleontología) ha caracterizado al "homo" que se asentó en estas tierras. Un estudio de la Universidad de los Andes (1870-2013), recoge las instituciones creadas para estudiar al humano desde la cultura y las publicaciones al respecto (Meneses Pacheco, 2020).

Etapas Colonias: Otra lógica del pensamiento

Este es un tiempo poco estudiado y con escasas evidencias historiográficas directas sobre el desarrollo filosófico (Muñoz, 2004). Este autor, señala lo poco que se sabe del proceso filosófico colonial, destacando a Parra León, quien recogió las primeras evidencias, y a García Bacca, quien continuó la tarea y reflexionó sobre esta etapa.

La colonia estuvo influenciada por filósofos europeos del siglo XV. En la Capitanía General de Venezuela, dependiente del Virreinato de Nueva Granada, las corrientes europeas de los Siglos XVII-XVIII llegaron principalmente con frailes Franciscanos y Dominicos. Se leían a Santo Tomás de Aquino, Duns Scoto y Suárez. Hubo un intento de evangelización "pura" en tierras costeñas, al estilo de las reducciones jesuitas del Paraguay, propuesto por Fray Bartolomé de las Casas. Este esfuerzo no prosperó debido a presiones de la corona española y situaciones hostiles de grupos caribes. De Las Casas defendió a los aborígenes y se le atribuyen las fuentes originarias del derecho internacional y los derechos humanos modernos (López Cardón, 1978).

En este contexto, la influencia del tomismo y el escotismo es evidente. García Bacca (1954) investigó sistemáticamente a algunos filósofos del siglo XVII-XVIII. Según este autor, un representante escotista fue Alfonzo Briceño, trujillano del siglo XVII, quien escribió sobre la metafísica de Cayetano, Santo Tomás y Vázquez, exponiendo temas como esencia, existencia y el principio de individuación. Otros filósofos tomistas incluyen a Josué Suárez Urbina de Caracas, quien presidió la cátedra de filosofía en la Universidad de Caracas en 1752.

Etaapa Independentista: El Proyecto Republicano, La Ilustración, una aspiración de libertad

En 1770, las ideas medievales ceden ante la "Ilustración". El pensamiento de Miranda es fundamental. Con la Ilustración, entran las ideas políticas de emancipación colonial; el orden sobrenatural da paso a las ciencias aristotélicas. Surgen conceptos como libertad, conciencia moral autónoma, ley y derecho. Trajo definitivamente las ideas filosóficas de Descartes, Hume y Newton. Nace el empirismo científico contra la argumentación especulativa, dando peso a la evidencia, la física, la lógica y las matemáticas.

En el ambiente ilustrado venezolano, destacan dos personajes: Andrés Bello, quien estudió los nexos entre filosofía y lenguaje (Ardao, 1986). Bello se detuvo en temas como Dios, el alma, el lenguaje y la lógica. Ardao (1986), sugiere que en estos estudios se ven los orígenes de la filosofía del lenguaje en América. El segundo personaje vital para la independencia es Simón Rodríguez, cuyo pensamiento filosófico y educativo se vincula a la reflexión ético-política de las ideas emancipadoras de Simón Bolívar (García Bacca, 1987).

En este contexto, emergen debates sobre despotismo y libertad, y una figura clave en la configuración de las ideas emancipadoras y los primeros esbozos de república: Juan Germán Roscio. Sus ideas de filosofía política intentaron conceptualizar un nuevo orden político para Venezuela: igualdad ciudadana y protección de derechos; separación de poderes (ejecutivo, legislativo, judicial) para un gobierno justo y equilibrado; soberanía popular como expresión del

gobierno; promoción de un gobierno constitucionalista; y educación y moralidad como bases de una sociedad libre y justa (Nava Contreras, 2021).

Roscio articuló un pensamiento cristiano y republicano, debatiendo las ideas de libertad cristiana y secular frente al despotismo. Esto, generó una filosofía política que llevó a la formulación e implementación del modelo político de la Primera República (Castro Leiva, 1990).

Etapas de La Modernidad: Los diversos modelos de progreso

Venezuela ha tenido varios intentos y modelos de modernidad. Nos referiremos a los esfuerzos por articular las ideas filosóficas del pensamiento moderno en Venezuela. La modernidad es consecuencia de la Ilustración: una propuesta de centrar la reflexión filosófica en el hombre, asumiendo su "mayoría de edad" (Kant). Todo lo relacionado con sus circunstancias históricas: nacen los estados modernos, las repúblicas, y los grandes relatos de la modernidad, especialmente la "idea de progreso", acompañada de pensamientos optimistas sobre un futuro ilimitado. Este proyecto recorrió todo el siglo XIX y parte del XX venezolano.

Estas primeras ideas modernizadoras llegaron a Venezuela del positivismo y el evolucionismo. Ángel Capeletti (1992), con su amplio estudio, afirma que este período influyó en el pensamiento filosófico más prolífico del país, dejando huellas en la investigación, ciencia, medicina, sociología, historia, política, cultura y filosofía. En esta etapa, se estudiaron autores empiristas como Comte, Spencer, Taine y Darwin, en corrientes como el cientificismo, el determinismo evolutivo, el monismo espiritualista científico, el materialismo y

el anticlericalismo, llegando incluso a defender ideas políticas autocráticas. Según Capeletti (1992), este proyecto se desarrolló en tres etapas fundamentales:

Primera etapa: Representada por Adolfo Ernest, con énfasis en el desarrollo de la ciencia y el método científico, y Rafael Villavicencio, con el monismo espiritualista. Capeletti (1992), señala que Villavicencio introdujo las ideas evolucionistas, que luego Ernest desarrollaría.

Segunda etapa: Abanderada por José Gil Fortul, Lisandro Alvarado, Luis Rasetti y López Méndez. Destacan las diversas posiciones del cientismo y el evolucionismo ateo frente a la postura humanista cristiana de José Gregorio Hernández, conformando dos escuelas de medicina: humanista y cientista-positivista (Nava Contreras, 2020).

Tercera etapa: Reaparecen Gil Fortul y Lisandro Alvarado, junto a César Zumeta, Rómulo Gallegos, Luis Manuel Urbaneja y Laureano Vallenilla Lanz. Este último aplicó los estudios de Comte, Spencer y Taine a los estudios políticos, históricos y sociológicos, viendo en el evolucionismo aspectos modeladores del pueblo venezolano (geografía, clima, grupos sociales, estructura social). El evolucionismo llevó a aplicar ideas políticas de “Orden y Progreso”, como se manifestó en la bandera de Brasil (Capeletti, 1992).

El Ensayismo: Un lugar donde se explicita el pensamiento filosófico del siglo XX

Gran parte del pensamiento venezolano se ha presentado en el género del ensayo. Es una forma breve, pero no por ello carente de rigor académico y

científico. Mediante su contenido, se proponen los avances de un pensamiento en diversos campos del saber. El ensayismo atraviesa el pensar más variado del siglo XX, incluyendo la filosofía.

Manuel Granell, filósofo venezolano de origen español, alumno de Ortega y Gasset, se dedicó al estudio sistemático del sentido de la historia y la ubicación del hombre latinoamericano y venezolano. Desarrolló el concepto **de libertad** unido a la vocación de ser, ahondando en la historia colonial y la búsqueda de las huellas del hombre venezolano que explora su propia ubicación en el mundo. Se recomienda su libro "Del pensar venezolano" (Granell, 1967).

Aparecen en escena Picón Salas y Briceño Iragorry. Picón Salas fue fundador de la facultad de filosofía de la UCV, estudiando a fondo Venezuela y su paso por la modernidad, así como el pensamiento humanista en la cultura venezolana. Briceño Iragorry, desde una visión cristiana, ofreció una fenomenología del país con las categorías conceptuales de "Crisis de Pueblo", analizando las raíces coloniales hasta su tiempo.

García Bacca (1954), ya mencionado, es quizá el filósofo más importante de la época. Se dedicó al estudio y traducción de clásicos como Platón y Aristóteles; fue cofundador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela (UCV); y estudió sistemáticamente a Santo Tomás, Escoto, Hegel, Marx, Kant, entre otros. Otro exponente importante es Juan Nuño, alumno de Bacca. Se dedicó al estudio del positivismo lógico del Círculo de Viena, analizando a filósofos como Heidegger, Sartre y diversos temas del

marxismo. Asumió la crítica de Picón Salas sobre el "discontinuidismo cultural venezolano", entendiendo el pensar filosófico como una comprensión de la realidad social, política y cultural (Nuño, 1990).

En las universidades públicas era común que los catedráticos de sociología, antropología cultural, filosofía y literatura fueran también marxistas, militando en partidos de izquierda. Figuras como Francisco Bravo, Ludovico Silva, Juan Manuel Briceño Quero, Giulio Pagallo, Rafael Núñez y Pedro Dono son ejemplos. El marxismo, como sistema filosófico e instrumento de análisis de sociedades capitalistas, se apoderó de las ciencias sociales en Venezuela.

A la par del marxismo, apareció con fuerza la línea cientista con dos movimientos filosóficos resonantes en Venezuela: el neopositivismo y la filosofía analítica (la línea crítica del marxismo). Se desarrollaron la filosofía de la ciencia, la filosofía analítica y la epistemología. Estas líneas de pensamiento fueron desarrolladas por exponentes como Juan Nuño, Giulio Pagallo, Federico Riú y José Rafael Núñez. Todo este acontecer marxista y neopositivista se recoge en una publicación sobre el debate protagonizado por estos autores (Pagallo, 1993).

Finalmente, en esta etapa se desarrolló la corriente fenomenológica alemana de Husserl y el existencialismo francés de Sartre, pero no tuvieron mucha resonancia, pues la escena estaba ocupada por el marxismo, la filosofía analítica y el neopositivismo. García Bacca y Juan Nuño se propusieron formar una generación de estudiantes dedicados al desarrollo de la lógica, la filosofía de la ciencia, el análisis del lenguaje y la filosofía de la historia.

Esta etapa fue densa en el pensamiento filosófico, con las universidades como escenario y el estudio del marxismo y el positivismo como ejes. Para profundizar, se recomienda el libro de García Bacca: "Elementos de la filosofía de las ciencias" (García Bacca, 1967), y el artículo sobre el positivismo en América Latina de Julián Rodríguez (Rodríguez, 1982).

La Época Actual: La universidad como el lugar de la filosofía venezolana (Astroga, 2011)

Esta etapa abarca los últimos 40 años, desde 1980. El pensamiento filosófico, como se ha mencionado, experimentó una expansión importante, sustentada en el crecimiento y desarrollo de las universidades, donde se abrieron departamentos de investigación, carreras, diplomados, maestrías y doctorados en diversas disciplinas filosóficas.

La UCV en Caracas fue pionera, desarrollando su Escuela de Filosofía desde 1946 con un sinnúmero de líneas de investigación (UCV, 2017). La Universidad del Zulia (LUZ) cuenta con un centro de estudios filosóficos casi desde su fundación en 1972, publicando revistas en distintas disciplinas (LUZ, s. f.). La Universidad de los Andes (ULA) comenzó a ofrecer estudios e investigación filosófica en 1995, aunque los estudios de filosofía son casi fundacionales en la ULA, la UCV y la Universidad de Carabobo (UC), ofreciendo maestrías y doctorados a partir de 1995 (ULA, s.f.). Por último, entre las universidades públicas, la UC posee un departamento de filosofía.

Otras universidades privadas también ofrecen estudios de filosofía: la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) (1955) y el Instituto Universitario

Salesiano Padre Ojeda (IUSPO) (1991), antiguo ISSFE (1980), con su prestigiosa revista de filosofía "Anthropos" (Anthropos-Venezuela, s.f.). Es probable que otras universidades hayan contribuido al desarrollo del pensamiento filosófico.

Alberto Rosales estudió la enseñanza de la filosofía desde los años 70 hasta sus días, abarcando desde el bachillerato hasta la educación superior. Analizó la calidad de la filosofía, encontrando deficiencias en la formación del personal docente y en los contenidos de los estudios filosóficos. Su análisis, basado en tesis de pregrado y posgrado (maestrías, doctorados), señala una carencia importante en la presentación de aparatos críticos y teóricos. Aunque el estudio no incluye los últimos 20 años, que han mejorado notablemente la calidad de la filosofía universitaria, da una idea de las dificultades históricas que ha arrastrado la educación venezolana en su conjunto para una formación de calidad, desarrollo del pensamiento crítico y la excelencia académica (Rosales, 2012).

La filosofía, connatural a su quehacer, interpreta el mundo y se comprende en él. La filosofía desarrollada en estos años ha interpretado y acompañado a los sujetos, analizando la realidad desde las categorías epistemológicas y hermenéuticas de quienes hacen, enseñan y publican filosofía, aportando a la formación de miles de estudiantes.

¿Puede un filósofo hablar desde una visión ideológica? es comprensible. Pero, la filosofía no es un aparato represor, sino una herramienta para expresar y debatir ideas, nunca para imponerlas. Como diría Jaspers, "la filosofía es

comunicación o no es filosofía". No es posible hacer de ella un instrumento ideológico de una sola voz. Como sostiene el filósofo italiano Fusaro en "La filosofía del disenso" (Fusaro, 2022), la filosofía es alternancia, nunca hegemonía; solo puede ser voluntad de universalidad por el diálogo y el convencimiento, no por la violencia del pensamiento. Cuando ha sido así, se ha puesto al servicio de regímenes autoritarios.

La Escuela Salesiana de Los Teques y u nflujo en el pensamiento de la Universidad de Carabobo

Dentro de las universidades, existen "Samanes" de pensamiento filosófico. Me refiero a la Escuela Salesiana de Filosofía de Los Teques de la década de los 70 y su influjo en la Universidad de Carabobo. Es decir, las generaciones formadas allí. En los años 70, los salesianos decidieron formar a su personal en Venezuela en lugar de enviarlos al extranjero, obedeciendo al crecimiento de la congregación y a las implicaciones del Concilio Vaticano II (1965) y las conferencias episcopales latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1979).

Estas conferencias plantearon grandes retos a la Iglesia latinoamericana. Aunque Venezuela era una democracia estable, las desigualdades sociales y la pobreza no le eran ajenas. En este contexto nace la Escuela de Filosofía Salesiana, con el deseo de formar a su personal desde una óptica latinoamericana y responder a los retos de la Iglesia y el país. Por su importancia, mencionaré aspectos clave de la Escuela Salesiana de Los Teques en el pensamiento filosófico de los últimos 30 años.

El Instituto Superior Salesiano de Filosofía y Educación (ISSFE, 1982), que era un estudiantado de seminaristas, se convirtió en el Instituto Universitario Salesiano Padre Ojeda (IUSPO, 1994). Abrió sus puertas para ofrecer carreras como Educación y Filosofía, y años después, estableció un convenio con la Universidad Católica Andrés Bello para ofrecer grados académicos conjuntos. En este contexto, una serie de salesianos se formaron en diversos estudiantados de filosofía, tanto en América como en Europa (Italia).

Entre los que se convirtieron en profesores de filosofía, destacan: Julián Rodríguez, Alejandro Moreno, Merino Menini, José Godoy, José Fulgencio, Conrado Pastore, Jesús Albornoz, y más tarde Raúl Biorz (actual Arzobispo de Caracas) y Orlando Gramcko. Esta generación, a mi parecer, es la más influyente. No solo fueron profesores, sino que desde la universidad construyeron un pensamiento filosófico que contrastaba la filosofía occidental con los nuevos escenarios y retos de América Latina y Venezuela. Este pensamiento se unía a los intentos de Leopoldo Zea en México sobre la posibilidad de una filosofía latinoamericana, y a Enrique Dussel, quien propuso una Filosofía de la Liberación desde Argentina, debiendo exiliarse en México.

El pensamiento filosófico de aquellos años tenía bases latinoamericanas, pero siempre fue una propuesta abierta. Se estudiaban diversas corrientes de pensamiento y filósofos europeos y latinoamericanos. Había coincidencias con una visión latinoamericana, especialmente de los documentos de Medellín y Puebla de la Iglesia, pero también se asumía una cautela crítica, contrastándose con la realidad social y cultural. Esto permitía un diálogo con el pensamiento filosófico, siempre crítico, contextualizado y universal.

En la producción intelectual de **Julián Rodríguez**, destaco libros como "Trascendencia en el Marxismo de Roger Garaudy" y "¿Desde América Latina Existe Dios?". De **Alejandro Moreno**, su obra más importante es "El Aro y La Trama: Episteme, Modernidad y Pueblo". Ambos sobresalen por su pensamiento prolífico, que no puede ser abordado a fondo en este ensayo.

Queda como tarea pendiente desarrollar un próximo estudio sobre la escuela de pensamiento de otros pensadores, como Fulgencio Sánchez, dedicado a la lógica y las teorías del conocimiento o gnoseología, con un amplio conocimiento de Aristóteles; Jesús Albornoz, con la historia de la filosofía, el estudio de la ontología y la metafísica; Conrado Pastore, con el estudio de la antropología filosófica; José Godoy, que se desempeñó en la ética y en la moral con una corriente Kantiana muy marcada desde la perspectiva del "imperativo categórico" más tarde la tarea de la ética se suma Orlando Gramcko y finalmente Raúl Biord la filosofía del lenguaje y la historia.

Pero la producción intelectual, no fue solo el logro de esta escuela de pensamiento. Fue la formación de varias generaciones de estudiantes, y en esto tiene que ver Raúl Biord que le dió como rector una proyección intelectual importante a la universidad, aquellos egresados han seguido los pasos del pensar filosófico, se enamoraron de la filosofía y se quedaron con la filosofía. Esas generaciones de alumnos, son profesores en distintas universidades del país y a nivel internacional.

El Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo

El Departamento de Filosofía de la Universidad de Carabobo (UC), fue fundado por los mismos años de la Facultad de Educación (1971-1977). Años, más o menos del paso, de Escuela de Educación de la Facultad de Ciencias Sociales a la Facultad de Educación, y ha pasado por diversas etapas de la comprensión de la filosofía dentro de la Facultad de Educación, pero independientemente de sus avatares institucionales, el Departamento de Filosofía de la UC, es un faro de pensamiento filosófico. Por ahí han pasado una cantidad importante de profesores y otros, no solo se han dedicado a la docencia, sino que hicieron vida investigativa en la universidad.

Por el momento solo pretendo hablar de aquellos estudiantes que se formaron en la Escuela de Filosofía Salesiana de Los Teques y que han desarrollado, sus ideas, la han expandido y algunos como buenos discípulos han superan a sus maestros; se dan el lujo de ser críticos de lo aprendido. Estoy consciente que, al nombrar a algunos, solo me refiero aquellos que se formaron en Los Teques: Alejandro Moreno fue profesor nuestro en Los Teques y fue una referencia en el departamento y la facultad por su aporte en la filosofía, las ciencias sociales. José Tadeo Morales, Jairo Pérez, Gerardo Barbera, Néstor Avilán, Raúl Herrero; todos estos personajes, son multifacéticos del pensamiento filosófico, la cantidad de publicaciones los llevan a bordar distintas vertientes del saber filosófico.

Además, del trabajo en la universidad, un grupo se ha dedicado a profundizar en el pensamiento filosófico creando un trabajo de extensión que tiene que ver

con la Universidad de Carabobo y que abre el pensamiento filosófico a otros destinatarios, más allá de la universidad. Estamos hablando del Centro de Filosofía para la Investigación Stanislao Sterba (CENFISS, 2017).

Ahí, se está haciendo un trabajo interesante, no solo por las tareas propias de la filosofía que es la comunicación del pensamiento crítico, sino la propuesta de ir elaborando un pensamiento que ayude a pensar, de contacto con las comunidades e instituciones educativas, trabajo con jóvenes y niños. Finalmente, como refiere el lema del CENFISS: “si usted no piensa otro lo hará por usted”.

Conclusiones

Evolución histórica y contextual: La filosofía venezolana ha evolucionado en estrecha relación con el contexto histórico del país, desde las cosmovisiones indígenas hasta las influencias coloniales, la Ilustración y las corrientes filosóficas modernas. Cada etapa ha dejado una huella distintiva en el pensamiento venezolano.

Diversidad de influencias y corrientes: El pensamiento filosófico ha sido moldeado por una amplia gama de influencias, incluyendo el pensamiento indígena, la escolástica, la Ilustración, el positivismo, el marxismo y la filosofía analítica, la filosofía latinoamericana. Esta diversidad ha enriquecido el panorama filosófico del país.

El papel central de las universidades: Las universidades han desempeñado un papel fundamental en la difusión de la filosofía, sirviendo como centros de

investigación, enseñanza y debate. A pesar de los desafíos actuales, las universidades continúan siendo espacios vitales para el pensamiento crítico.

El ensayismo como expresión filosófica: El género del ensayo ha sido una forma importante de expresión para los filósofos venezolanos, permitiéndoles explorar y articular sus ideas sobre una variedad de temas relevantes para la sociedad y la cultura del país, el ensayismo es una modalidad de pensamiento que permite presentar en forma académica, pero sin quitarle el aporte personal a la reflexión y sin darle mucha fuerza a la amplitud y rigor de los argumentos y más mostrar aquellos argumentos que llevarán al filósofo a lo que quiere proponer.

Legado de figuras y continuidad del pensamiento: Figuras importantes de venezolanos han dejado un legado duradero en la filosofía venezolana. La continuidad del pensamiento filosófico se manifiesta en las nuevas generaciones de filósofos y en la persistente búsqueda de respuestas a las preguntas fundamentales sobre la existencia humana y la sociedad.

Referencias

- Ardao, A. (1986). *Andrés Bello filósofo*. Venezuela: Academia Nacional de la Historia.
- Astroga, O. (2011). *Una Mirada a la filosofía*. En Suma del Pensar venezolano: Sociedad, Cultura, Orden social (Vol. I, libro 2, p.725-731). Venezuela: Fundación Empresas Polar.
- Capeletti, A. (1992). *Positivismo y evolucionismo en Venezuela* (cap. II). Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Castro Leiva, L. (1990). "Qué hacer y cómo hacer filosofía política en Venezuela". *Politeia*. (N°14, p.161-195).

Dialnet. (2001). *Anthropos: publicación del Instituto Superior Salesiano de Filosofía y Educación*. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=10308> [03/08/2024].

El Nacional (16 de febrero de 2024). *Poco más del 2% del presupuesto nacional recibieron las universidades públicas, según ONG. Venezuela*. Disponible en: <https://www.elnacional.com/venezuela/poco-mas-de-2-del-presupuesto-nacional-recibieron-las-universidades-publicas-segun-ong/> [16/08/2024].

Fusaro, D. (2022). *Pensar Diferente. Filosofía del disenso*. España. Editorial Trotta.

García Bacca, J. D. (1954). *Antología del pensamiento filosófico Venezolano* (Vol. 1). Venezuela: Ministerio de Educación.

García Bacca, J. D. (1967). *Elementos de la filosofía de las ciencias*. Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Dirección de Cultura.

García Bacca, J. D. (1987). *Simón Rodríguez pensador para América Latina*. Venezuela: Ediciones Presidencia de la República.

Grau, P., Iturrieta, E., Rodríguez, J., Ramos, P., Campos, M., Obediente, M., y Vargas, L. (2010). *El legado territorial y ambiental indígena prehistórico e histórico venezolano*. En Geo "Venezuela, La geografía histórica del poblamiento territorial venezolano" (Vol. I, cap. 1, p. 76-128). Venezuela: Fundación Empresas Polar.

Jung, C. (2003). *Arquetipos e Inconsciente colectivo*. España: Paidós.

Lifeder. (4 de octubre de 2022). *Antigüedad del poblamiento indígena Venezolano*. Disponible en: <https://www.lifeder.com/antigüedad-poblamiento-indigena-venezolano/> [15/08/2024].

López Cordón, M. V. (1978). *Análisis y comentarios de textos históricos*. España: B.A.E.

Granell, M. (1967). *Del pensar venezolano*. Venezuela: Catana.

Meneses Pacheco, L. (2020). "Una cronología de la antropología en Venezuela". *Boletín antropológico*. (Vol. 38, N°100, p. 392-416).

Muñoz, G. A. (2004). "García Bacca y la filosofía colonial en Venezuela. Puntualizaciones y reivindicaciones". *Revista de Filosofía*. (N°45, p.135-156).

Nava Contreras, M. (29 de agosto de 2020). Razetti, una polémica científica y teológica. *Prodavinci. Perspectivas*. Disponible en: <https://prodavinci.com/jose-gregorio-hernandez-y-luis-Razetti/> [10/08/2024].

Nava Contreras, M. (13 de marzo de 2021). Juan Germán Roscio y los inicios del pensamiento político venezolano. *Prodavinci. Perspectivas*. Disponible en: <https://prodavinci.com/juan-german-roscio-y-los-inicios-del-pensamiento-politico-venezolano/> [10/08/2024].

Nuño, J. (1990). *La escuela de la sospecha: nuevos ensayos polémicos*. Monte Ávila Editores.

- Pagallo, G., (1993). "Bases y tendencias de la filosofía en Venezuela". *Apuntes filosóficos*. (N° 4, p. 229-267).
- Rodríguez, J. (1982). "Desde el contorno positivista Latinoamericano". *Anthropos-Venezuela*. (N° 4, p. 21-49).
- Rosales, A. (2012). "Filosofía y Educación: enseñanza del estudio de la filosofía en Venezuela" *Revista de Filosofía*. (N°23, p.115-134).
- Universidad Central de Venezuela (UCV) (2017). La UCV en el proceso histórico venezolano. *Reseña histórica*. Disponible en: <http://www.ucv.ve/sobre-la-ucv/resena-historica.html> [10/08/2024].
- Universidad de los Andes (ULA) (s.f.). *Facultad de Humanidades y Educación*. Disponible en: <http://web.ula.ve/cep/facultad-de-humanidades-y-educacion/> [10/08/2024].
- Universidad del Zulia (LUZ) (s.f.). Portal de Revistas Científicas y Humanísticas de la Universidad del Zulia. *RevicyhLUZ*. Disponible en: <https://www.produccioncientificaluz.org/> [10/08/2024].